

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 3º DE PASCUA**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, Pascua semanal y fiesta principal de la Comunidad. Bendigamos al Señor

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor.!

Presidente/a o monitor/a: En el Día del Señor, Él nos convoca, porque quiere encontrarse con nosotros, su comunidad.

En la experiencia de Emaús –evangelio de hoy– la Iglesia siempre ha encontrado un modelo de pastoral de cercanía.

Es más, las fases del relato evangélico son las mismas que las de todo buen acto catequético, empezando por la misa:

- El reconocimiento de la situación de abandono y desconfianza, de los dos de Emaús, que se corresponde con el acto penitencial de nuestras celebraciones.

- La lectura y comentario de las Sagradas Escrituras, que les hace Jesús, entre nosotros Liturgia de la Palabra.

- Ofrenda y petición que hacen los dos: “*quédate con nosotros*”, entre nosotros, el ofertorio y la colcta.

- La Mesa Eucarística, con los mismos gestos y palabras de la última cena: “*tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando*”, que es cuando lo reconocieron. Esto lo repite cada sacerdote al celebrar la misa.

- Y siempre la comunión

- Y la dimensión misionera: “*Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén*” y contaron a la comunidad su experiencia.

A nosotros también se nos dirá: “*id*”

¡¡Bienvenidos!!

Presidente/a: *Te pedimos Señor que conviertas nuestros corazones a ti:*

➤ Tu, el enviado a sanar los corazones afligidos, *Señor, ten piedad:* **Todos:** *Señor, ten piedad.*

➤ Tú, que viniste a llamar a los pecadores, *Cristo, ten piedad:* **Todos:** *Cristo, ten piedad*

➤ Tú, que, sentado a la derecha de Padre intercedes siempre por nosotros, *Señor, ten piedad:*

Todos: *Señor, ten piedad*

Presidente/a: *Dios, Padre de perdón y misericordia entrañable, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamamos la gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del
mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del
mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Que tu pueblo, Señor, exulte siempre al verse renovado y rejuvenecido en el espíritu, para que todo el que se alegra ahora de haber recobrado la gloria de la adopción filial, ansíe el día de la Resurrección con la esperanza cierta de la felicidad eterna.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario I "A" (en los nuevos es el I "A"), Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

La catequesis pascual de aquellas primeras comunidades cristianas que hoy proclamamos nos invita, una vez más, al encuentro con el Señor Resucitado y, fruto de ese encuentro nos invita a retomar el camino del seguimiento. Este camino no es el de la aldea de Emaús (24,13), ni el que nos lleva a retornar a la faena de la pesca (Jn 21,3), sino, Galilea.

Podríamos remarcar cuatro momentos significativos en esta catequesis:

1.- Aprender a descubrir y leer los signos de los tiempos. Seguimos siendo como Tomás, necesitamos palpar. Pero ese encuentro sólo se produce en la fe, no a través de signos materiales ni de los sentimientos. Sólo la sensibilidad para discernir los signos de los tiempos nos predispone a tener esa fe, que nos invita a fiarnos totalmente del Señor, con palabras “*creo, Señor*”, “*Señor mío y Dios mío*”, pero, sobre todo, con obras: ofreciendo una vida que se esfuerza por integrar el

proyecto de Jesús presentado y ofrecido en Galilea. Este proyecto discierne bien los signos de los tiempos. Así nos lo ha recordado también el concilio Vaticano II en pleno siglo XX.

2.- Dejarnos iluminar por las Sagradas Escrituras. Para ello necesitamos superar nuestra “*necedad y torpeza*” (v 25) en interpretarlas. La Palabra de Dios nos abre al encuentro con el Señor, que al darnosla hace que “*arda nuestro corazón*” (v32). El aprecio, estudio y meditación asidua de la Palabra es, así, signo del Resucitado.

3.- El signo sacramental, el partir el pan. Él es el que nos propicia ese encuentro y, por lo tanto, nos regala la fe. es decir, nos abre a gozar del encuentro con el Resucitado y nos lanza a la misión.

4.- Compartir en la comunidad. La experiencia sólo es total cuando la compartimos con los hermanos en la comunidad.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: Todavía alegres por la Resurrección de Cristo Jesús, nos unimos a Él para pedir a Dios Padre por nuestras necesidades: Responderemos : **R ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a o monitor/a:

1. Por la Iglesia, regalo para que nos mantenga un corazón agradecido y alegre en beneficio de tantas personas que sufren. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

2. Por los gobernantes, para que Dios les conceda sentido de justicia y de gratitud. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos**

3. Por las familias. Para que, siendo testigos del amor de Dios, aumente en sus miembros la fe, la esperanza y el amor cristianos. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

4. • Por todos y cada uno de los aquí presentes. Para que el Señor nos haga conocer su voluntad y la fuerza para realizarla. Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a Acepta, Señor, en tu bondad las peticiones de tus siervos y concédenos lo que Tú creas más conveniente para la expansión de tu Reino. Tú, que vives y resinas por los siglos de los siglos

Todos: Amén.

(Las preces de EUCARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA